

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Vinda de Estelés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

A SANTA TERESA DE JESUS.

Doscientos setenta años cumplen en el día de mañana, que aconteció el glorioso fallecimiento de la Gran Teresa de Jesus, compatrona de las Españas, patrona de Avila y de la villa de Alba de Tormes, en donde descansa su precioso cuerpo. Trescientos treinta y siete años, seis meses y siete días cumplen tambien que esta capital cuenta entre sus inclitos hijos y santos, á la única doctora de la iglesia, á quien admiran las Naciones de Europa, no solo por su Santidad, sino tambien por sus eruditas obras.

Las generaciones que han sucedido á su muerte han admirado constantemente á la Muger, á la Santa y á la Literata. Su glorioso nombre no podrá menos de ser la admiracion de propios y extraños y el mejor timbre de esta ciudad, mientras duren los escritos de la Fundadora y Reformadora de la orden de Nuestra Señora del Carmen, del mas claro espejo de las virtudes y del mas bello modelo de su sexo.

Veinte años de inmensos sacrificios costó á la Santa la modesta fundacion de los innumerables conventos que existen en la Monarquia española, que recorriera luchando siempre, y siempre venciendo. No fué, ciertamente, en Avila en donde menos combatió con las preocupaciones que contra si tuvo. Fuera del círculo de su conciencia, Avila fué el primer lugar de sus batallas y el primero tambien de sus victorias. Avila posee la primera de sus fundaciones y en esto como en todo cumplió la Santa con generoso pecho. Si Avila pudiese borrar de sus numerosas tradiciones, la de la ruda oposicion con que persiguió la generacion de aquellos tiempos los primeros actos de la Fundadora, la borraría para siempre. Porque la ama con fervorosa devocion, porque se enorgullece

con el nacimiento de la Santa dentro del recinto de sus muros, acude á su amparo en los dias de sus tribulaciones, y por eso jamás podrá borrarse de la memoria de la actual generacion el entusiasmo y pia devocion que se apoderó de nuestros corazones cuando imploramos con las lágrimas en los ojos su poderosa intercesion con su amantísimo Esposo para que conservase la vida á nuestra amada Soberana Doña Isabel II.

Si recorremos la de la distinguida Escritora, la veremos siempre apartando de la corrupcion de su siglo á millares de doncellas, librándolas de las prostituidas costumbres que tan tenazmente combatia. Las jóvenes y las ancianas encontrarán en sus numerosos escritos abundantes pruebas de su virtud, incontestables razones contra el vicio y un freno suave y provechoso para contener las pasiones en los límites del decoro, y conducir las por el camino de la perfeccion. Por desgracia, en esta senda ni la comprendió esta Ciudad, ni la comprendieron todos sus Confesores y Padres con quienes consultaba con una humildad sin ejemplo, ni la comprendió el Monarca Felipe II á quien dirigió muchas cartas. En una palabra, la Doctora Avilesa no fué comprendida por su siglo, y no obstante que era una flaca y pobre muger venció á su siglo; y por tan inmarcesible gloria los que han sucedido á su tránsito y los que sucedan al nuestro, admiraran los maravillosos hechos de su vida, los cuales vivirán eternamente en el Cielo y en la Tierra.

¡Bendita muger! ¡hermosa Santa! ¡La Religion Católica consagra muchos millones de altares á tu devocion; los españoles y los amantes de la virtud y de las letras te consagran otros innumerables en sus corazones! ¿Quien no se conmueve al contemplarla tan enamorada de su divino Esposo? ¿Quien no la juzga de una manera sublime no cre-

yendo á ningun hombre digno de su amor? ¿Quien no la admira en los *extasis arrobadores* de un amor espiritual sin semejante? ¿Quien no se agita al examinar esos copiosos raudales de poesia que de todas sus palabras se desprenden? ¿Quien no se humilla delante de su humildad? ¿Quien no la ama si comprende su amor, y que no luche con las asquerosas pasiones que continuamente nos rodean, por abandonar la torcida senda que solo deja en pos de nuestros pasos una profunda huella de amargos desengaños y de crueles penas que ni la misma muerte borra? Quisiéramos tener, especialmente, el talento de Fr. Luis de Leon, no solo para ocuparnos con el merecido acierto del elogio de las obras y virtudes de la Doctora y Poetisa, sino tambien para comprenderla como muger, de igual manera que la adoramos como Santa. Sin embargo, no dudamos en asegurar que al morir la Heroína del Siglo XVI, la muger *inquieta y andariega* como la llamaba el Nuncio, legó á su patria un eterno monumento con el poema religioso de su vida, *escrita por si misma*: con el filosófico, erudito y completo tratado de educacion *el camino de perfeccion*; con la atrevida obra del *Castillo interior* que la colocó en un puesto tan distinguido entre los ingenios españoles: con los inspirados y proféticos *conceptos del amor de Dios*; y con los millares de cartas de su fecunda pluma.

Quede, en buen hora, para otras mas esperta que la mía el análisis de tan brillantes páginas de la literatura española, que al trazar estas lineas solamente ha sido mi objeto, el tributar humilde y entusiastamente el homenaje de cariño, respeto y admiracion que se merecen las virtudes y el talento de tan esclarecida Santa, á quien rendirá mañana culto universal el mundo cristiano, y se le rinde eternamente muy acendrado quien á ella acude en los dias de sus amargos desengaños.

Andrés Hernandez Callejo.

CRÓNICA NACIONAL.

La atencion distraida esta semana por otros acontecimientos, no se ha fijado durante ella en las cuestiones y noticias relativas á los caminos de hierro. Reasumamos aqui lo mas importante respecto á esta cuestion.

Nuestros lectores saben que la línea del Norte está paralizada mientras no se resuelva si para ir desde Madrid á Valladolid el ferro-carril ha de aproximarse á Avila ó Segovia. Hace dias que nada nos dicen sobre esto los diarios de Valladolid.

La *Crónica Vasco-Navarra* publica en su número del 29 de setiembre las siguientes noticias acerca del estado en que tienen los trabajos del estudio que están practicando desde Miranda de Ebro al Bidasoa varias brigadas de ingenieros, por encargo de los señores Lasala, Collado, Luzuriaga y algun otro que no recordamos, habiendo obtenido para ello la autorizacion del gobierno de S. M.

El estudio de la línea de Miranda de Ebro al Bidasoa, por Vitoria y Alsasua, da un resultado

muy satisfactorio, pues no son tan grandes como se habia creido las dificultades, y pudiendo tener la seguridad de que una vez construida la línea, su explotacion será muy fácil, circunstancia la mas apreciable que debe tenerse en cuenta antes de emprender esas grandes obras, nuestras esperanzas y las de todos los que anhelan ver planteada esta mejora se aumenta considerablemente.

Escusado es que nosotros nos propusiéramos ahora dar á conocer el trazado que no sabemos mas que muy imperfectamente, pues hasta que se vea el conjunto de los trabajos de estudio, seria aventurado, porque podrian introducirse en el plan algunas alteraciones. Lo único que hoy podemos decir es que se trata de que pase por Vitoria, Alsasua, Tolosa y San Sebastian, puntos todos bastante importantes.

En cuanto al estado de los trabajos, diremos que nos consta de una manera positiva están para terminarse, no faltando que reconocer mas que las dos pequeñas porciones ó trozos que hay entre Tolosa y San Sebastian y este punto y Canchurisueta, trabajos que, á mas tardar, se darán por terminados á mediados del próximo mes de Octubre.

Los diarios han dado ya cuenta de la gran reunion habida en Barcelona para tratar del ferro-carril desde dicha ciudad á Zaragoza. Se ha resuelto que todas las provincias interesadas tuviesen en la comision directiva sus representantes, cuyo propósito fué unánimemente aceptado, habiéndose nombrado desde luego las personas que debian representarlas.

Ojalá que esta unanimidad que reina entre las provincias de la antigua corona de Aragon se hiciese estensiva á Andalucia, mas por desgracia acontece todo lo contrario. En Sevilla no se trata de auxiliar para nada á la empresa del ferro-carril de Cádiz, y una parte de la diputacion provincial se opone tambien á que se vote subvencion ninguna para el de Sevilla á Córdoba, prefiriendo que esto se haga en favor de esa otra línea de Estremadura que se halla en proyecto.

En cambio impulsan el pensamiento de la navegacion del Guadalquivir. Si por estas rivalidades provinciales el camino de hierro de Andalucia no viniere á empalmar con el de la Mancha, ó Málaga construyese solo el de aquella ciudad á Córdoba, el resultado seria la ruina de Cádiz primero y mas tarde las de todas nuestras comarcas del Mediodia.

(De la Epoca.)

CADA ERMITAÑO... Y LO DEMÁS.

Allá va un diálogo entre dos señoras: la una gordita y guapa, llamada doña Tadea; y la otra delgada y graciosa, nombrada doña Jacinta. Ambas son de unos 40 años, y vecinas que se aprecian. Se hallan tomando el fresco en un balcón de la primera una noche de verano.

Tadea. No sé como puedes vivir siempre de ese modo, amiga Jacinta... reñir y mas reñir... no cesas... Hace medio cuarto de hora que tiraste por los suelos á tres ó cuatro chiquillos... Ja-

cinta... ¡Pero cómo hablas, muger!... Mientras tú descansadísima en tu butaca, ó en el sofá, ó en la cama, eres servida de dos excelentes criadas, un criado, y el angelon de tu marido, yo regañando con el mío, que tiene un genio como un demonio, tengo que asistir de todo á ocho infiernos, qué tales son mis ocho hijos, sin mas auxilio que una cuadrúpeda criada, que todo me lo ensucia, me lo rompe... Vamos... Renegaría hasta de... *Tad.* Cállate, muger, por Dios, que me haces tener miedo... Mira; lo de la criada se compone con tomar otra; y lo de los niños, con poner en un colegio á los dos mayorcitos, y así... *Jac.* Pero señor, ¡qué muger está! Siempre estos consejos... No se como somos amigas, y ¿por qué cada día te quiero mas? Mira, muger... Amiga, mira... Ninguna criada que sabe servir, y es regular, quiere casa de chiquillos: ninguna, ninguna: ¿Lo entiendes bien? Pues mira mas: á los colegios todos los chiquillos llevan tripas y estómagos, y unas muelas y colmillos, que mas parecen de un caiman que de una criatura, humana: y mira, mira... Estoy rabiando... Mira ya, para siempre, para que á estas criaturitas se les dé entretenimiento á las aguzadas herramientas de sus bocas, y pasto á sus amadas bartolas, se necesita dinero, dinero: y nosotros jamás podemos juntar cien reales ociosos en nuestro bolsillo, porque en cuanto mi marido toma su paga, tocan á rebato para ir distribuyéndola. *Tad.* Pues muger, yo no creía que estuviérais tan mal. Con la dote que tu apartaste, algún dinerillo que tu marido tenía, y siempre con empleo ú ocupacion... La verdad... No se me habia pasado por la tela del juicio que habiais de pasar necesidades. *Jac.* No lo extraño, amiga mia; con el aglomeramiento de toda suerte de satisfacciones, apenas se vé otra cosa que lo que pasa al rededor de la persona, que siempre se está esponjando en sus propios goces. *Tad.* Pues bien... Hija mia; voy á esplayarme contigo. Cinco años llevada yo de matrimonio, cuando empezó nuestra amistad. En ese tiempo habia rezado mas de cien novenas, habia ayunado bastante, habia hecho no pocas limosnas, y en fin, cuánto me sugería una devocion bien entendida, con el objeto de que Dios me diese hijos. Pero tambien habia sido indiscreta, voceadora, celosísima, llevando mi furor contra mi esposo hasta el extremo de haberle un dia levantado la mano. Mas él siguió siempre siendo un modelo de paciencia, de finura, y caballerismo. Pero no quedó en eso. Con todo el secreto posible me valí de facultativos, de curanderos, de rameras, y aun de jitanas; supuesto que toda esta gente lo mismo conocen modos y medios para lo uno que para lo otro. Sin embargo, nada adelanté. Pues vamos al caso: ya sabes que no tengo nada de mojigata, ni menos de supersticiosa: creo en mi concepto lo que debo creer... Y ni mas ni menos. Ahora vá lo principal. Me sucedió, querida mia, dos meses antes de nuestro conocimiento, que estando un dia orando fervorosísimamente, despues de mucho tiempo que no lo hacia, sentí en mi interior un estremecimiento raro, que casi me dejó sin sentido. Me recuesto sobre un almohadon con un sudor frio y

copioso, que me tenía como angustiada y medio dormida; y sin tener ninguna vision, ni oír alguna voz sobre humana, el propio grito de mi conciencia me hizo entender estas palabras: *Hay una Providencia que vela, y que exige ser obedecida.* Me levanto, discurro, me humillo, y hé aquí, hija mia, que desde aquel momento soy lo que en mi ves actualmente, y lo que tanto te admira. *Jac.* ¡Qué felicidad! Si yo pudiese... ¡Pero Dios mío! ¿Qué ruido es este? Parece que se ha caído el mundo, y oigo llorar á mis cinco mas pequeños... Me desespero, rabio... Voy... *Tad.* No, no vas: ya tengo escondida la llave, y no puedes salir. Ello irá calmando poco á poco... No lo dudes: repara... ves? ya apenas se oyen: escucha... escucha... *Jac.* Jesus... ¡A carcajadas están ya riendo...! Malvadas criaturas! *Tad.* Mira, hija mia: desde hoy corren de mi cuenta tus dos mayorcitos: porque cuento con la aprobacion de mi esposo, que si en mis tempestades fue un santo, ya puedes discurrir lo que será ahora. Pero, qué estás haciendo, amiga mia, mi siempre amiga? Creo, que con tus apretados abrazos y besos, y ese rio de lágrimas... Basta, basta, hija mia: mi felicidad ya depende enteramente de la vuestra. *Jac.* Sí, honor de las mugeres, y de la amistad! Si: celestial criatura! *Hay una Providencia que vela, y que exige ser obedecida.* ¿Pero cuántos amigos se cuentan como tú? ¿Por qué la humanidad misma no habia de ayudarse en este sentido? No podría crearse en cada establecimiento de ciencias y de artes, en todos, todos, una plaza gratuita para los que sirviendo, ó habiendo servido al país tuviesen mas familia que aquella que, segun sus circunstancias, pueden sostener, siempre que todas esas circunstancias sean bajo todos concepto dignas del respeto y aprecio público? Y yo el articulista, á quien toca el hablar al presente, digo, que esta mi señora doña Jacinta dice bien: que tiene razon; y que no es extraño, *que cada ermitaño pida para su ermita.*

EL ALCARREÑO.

OFRENDA GRANDE.

Tal es el título con que se celebra el segundo domingo de octubre en el término de esta ciudad y en el célebre santuario de Nuestra Señora de Sonsoles, la funcion principal en que toman parte *nueve escuadras* de los pueblos del valle de Amblés, y de cuya descripcion y tradiciones nos ocuparemos en el próximo número, como se merece una funcion religiosa, que poco ó nada ha perdido de importancia desde su remota institucion. Por hoy solo daremos cuenta á nuestros lectores del éxito que han tenido las corridas de novillos verificadas en los dias 11 y 12 del actual, en el cerco ó plaza del Santuario, destinada siempre para dicho objeto.

Bien poco de nuevo ofreció el dia 10 destinado á la funcion religiosa, la cual no fue tan concurrida como cuando el tiempo se ha presentado mas risueño y menos frio y lluvioso que lo estuvo en este dia.

El siguiente continuó encapotado el horizonte, amenazando abrir sus cataratas y convertir en una sopa á los mas arrestados que concurrieron á presenciarse la primera corrida, en que el ganado se presentó flojo y trabajó la cuadrilla sin lucimiento. En este día la concurrencia escasamente llegaría á 1500 almas.

No así en el tercero que aquella se aproximó á 3000 y que como nunca hemos visto cubiertos los tablados y el perímetro del palenque con mas espectadores. El día estaba apacible, claro y mas acomodado á las justas exigencias de nuestras bellas Avilesas, que asistieron en diversas cabalgaduras y en los diferentes trenes que dá de sí este país clásico de *pan pan y vino vino*. Por todo el arrecife que conduce al Santuario no se veía otra cosa que muchas *Dulcineas* y no pocos *Sanchos* y *D. Quijotes*. Familias apiñadas en carros del país; jóvenes esposos tiernamente abrazados en una caballería mayor, y no pocas veces en un rucio buen mozo un padre con dos hijos en el anverso y en el reverso de su cuerpo eran otros tantos grupos que animaban la fiesta. Sin embargo, ya empiezan á familiarizarse entre nosotros, algunos carruajes mas modernos, alternando con las antiguas tartanas de los Barones de Aldea y con los cabriolés de nuestros Médicos. Pero dejando aparte los medios de transporte decente de este país, analicemos ligeramente la corrida que hemos visto mejor servida de cuadrilla en la plaza.

Cuatro *macarenos* de la coronada villa han venido á trastear los vichos. Espada: Basilio Gonzalez, y capeadores y banderilleros: Juan Mota, Manuel Peña, y Pedro Hernandez. El primero vestía centró azul, el segundo encarnado y el tercero morado y todos tres lucían cabos de plata, solamente el cuarto se diferenciaba de sus compañeros por la calesera que vestía y el calzón azul oscuro sin cabos.

Las vacas de capea fueron flojas y alguno que otro novillo de Faustino Garcia de Gutierrez entraron á la capa, aunque sin intencion.

No así el toro, regalado á Nuestra Señora por D. Francisco Hernandez de esta capital para ser rifado en el próximo domingo. Es negro, buen mozo, perfectamente encornado y algun tanto pegajoso: tomó la capa muchas veces y la arrancó dos de las manos de la cuadrilla: entretuvo al público y se le encerró por orden del señor Presidente hasta el domingo que pasará á nuevo poseedor.

El segundo toro, de la ganadería de los señores Yagües de las Navas, era bravucon, cornialto, retinto y atrevido. Fue diestramente recibido dos veces por Basilio Gonzalez con la garrocha, cuyos saltos fueron limpios y aplaudidos con entusiasmo por nuestros campesinos. Se capeó con destreza por la cuadrilla, y tomó el trapo con intencion. Mota y Peña le endosaron con gallardía 6 pares de banderillas, que fueron recibidas con pereza. Basilio le dió 3 pases naturales, otro de pecho, dos pinchazos y le recibió de una buena por todos los altos; mandándole á mejor vida con el *Señorito* y el *Caramelo*. El clarín con chillón sonido

anunció que el vicho habia pasado á mejor vida, y un numeroso *duelo* descendió de los tablados para contemplar á un muerto, que muerto hasta el pelo les asustaba. Otro numeroso séquito recorriendo los puestos de dulces, cascajo y fruta desprendían algunas cantidades *enteras y fraccionarias*, despues de haber saludado á la *Virgen* de la fiesta. Poco despues regresábamos todos en diferentes caravanas para despedirnos en el Rastro con la contraseña de *hasta el domingo*.

A. H. C.

AZOTINA. Una Sirena del Adaja, llamada Carracuca, levantó en el martes último la vestimenta á otra Sirena no Carracuca y cuyo nombre ignoramos, y dándole unos *sepan cuantos* la dejó muy tranquila como si nada hubiese hecho; y nosotros que lo vimos, esclamamos. ¡En todas partes cuesen jabs! ¡Tambien en Avila se visitan los profanos lugares!

GACETILLA RELIGIOSA.

SOLEMNES CULTOS

QUE A LA SERAFICA MADRE

SANTA TERESA DE JESUS

SE TRIBUTAN EN SU IGLESIA

DE ESTA CIUDAD DE AVILA

en un solemne y devoto novenario.

Principiando el día 14, por la mañana á las diez, y por la tarde á las cuatro.

El día 15 celebra su festividad el Ilmo. Cabildo con Misa y Sermon, que solemniza con su asistencia y la del Ayuntamiento: en este día se empezará á las tres y media, predicará el señor don Felix Hernandez, canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia.

PLATICAS DE LA NOVENA.

Día 14 el señor D. Gregorio Rodriguez, capellan de las MM.

Día 15 el señor D. Antonio Castro, id. de Gracia.

Día 16 el señor D. Francisco Quintana, id. de la Encarnacion.

Día 17 el señor D. Juan Galiano, presbítero.

Día 18 el señor D. Franciseo Ayuso, capellan de San Antonio.

Día 19 el señor D. Francisco Quintana.

Día 20 el señor D. Bonito Ponce, presbítero.

Día 21 el señor D. Bonifacio Cano, presbítero.

Día 22 el señor D. Gregorio Rodriguez.

El domingo infraoctavo celebra su festividad el Ilustre Ayuntamiento con misa y sermon, que predicará el señor D. Martin Andrés, presbítero.

El día de la octava 22 celebra la fiesta de la SANTA su nobilísima cofradía con misa solemne, sermon y espuesto todo el día el Santísimo Sacramento: predicará el señor D. Juan Galiano.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLÉS.